



Mario R. Vecchioli: *Una pipa, una gesta y la reiteración de la poesía*, Santa Fe, Ediciones Universidad Nacional del Litoral, 2016, pp. 312. Selección y estudio preliminar de Adriana Crolla.

En la amplia producción literaria, sobre todo poética, que en las provincias argentinas conforma un complejo mosaico de voces, muchas veces descuidado por la crítica y la mirada metropolitana, sobresale, por su riqueza y por su valor fundacional, la obra del santafesino Mario R. Vecchioli. El libro, editado y prologado por Adriana Crolla, docente de la Universidad Nacional del Litoral, directora del Centro de Estudios Comparados (FHUC) y del Portal Virtual de la Memoria Gringa (<http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/>), ofrece importante material para el abordaje y el estudio de este poeta fundamental en el panorama de la literatura argentina.

El libro se organiza, principalmente, en dos partes centrales: la primera, *Una pipa, una gesta*, comprende el *Estudio preliminar* a cargo de Adriana Crolla; la segunda parte, *Reiteración de la poesía. Obra poética seleccionada*, reúne una selección de poemas de Vecchioli y funciona como una antología esencial del autor santafesino a partir de las cuestiones planteadas en la primera parte.

En el *Estudio preliminar* se presenta la *figura del escritor*, a partir de la categoría que desarrolla María Teresa Gramuglio y en relación con la categoría de intelectual de Edward Said. Otro concepto clave sobre el cual se apoya el trabajo de rescate de la figura y de la palabra poética de Vecchioli es el de *zona* literaria y cultural, según la propuesta del comparatismo moderno, como concibe Pageaux, y también tal como la inscribiera Juan José Saer en su escritura. En el *Estudio preliminar* se explicita que no se propone la interpretación textual y crítica de la producción de Vecchioli, sino delinear una semblanza, una «idea cabal de la ‘figura de autor’» (p. 73), articulando material inédito de archivo con su obra publicada, dando espacio a otras voces, en un diálogo polifónico. Este trabajo archivístico de fuentes es posible por la labor de archivistas y estudiosos del Archivo Histórico de Rafaela que han colaborado con Omar Vecchioli, hijo del autor, en la conservación y organización de un riquísimo material, «un cúmulo de documentación, cartas, artículos, manuscritos, fotos, libros y testimonios, propios y ajenos» (p. 13). A la consulta del material archivístico se suma el aporte de informantes directos que han colaborado en el trazado de esta «figura paradigmática en el imaginario local» (p. 14). Así, el material epistolar que atentamente selecciona Crolla incluye, entre otras, cartas de Juana de Ibarbouru,

Carlos Carlino, Lermo Rafael Balbi, Fortunato Neri, Gastón Gori. El texto se enriquece con transcripciones de cartas, declaraciones, testimonios, grabaciones, textos casi todos inéditos. Luego de las premisas en las que se señalan las categorías de lectura y la centralidad de Vecchioli, junto a Carlino y Pedroni en esa especie de «fratellanza gringa» (p. 11) por su «canto épico de la gesta inmigratoria» (p. 11), se despliegan dichas cuestiones en una serie de apartados articulados en forma dialéctica, con interesantes materiales archivísticos. En el primero, «Rafaela – Italia – Rafaela», se indica la matriz itálica y la presencia de la italianidad, con sus códigos sémicos, en la zona de la pampa gringa, y en Rafaela, ciudad donde vivió Vecchioli, fundada por la colonización privada, sobre todo de piemonteses. A partir de estas premisas se reconstruye el horizonte socio-cultural de un espacio en el que los intereses intelectuales eran incomprendidos por los viejos inmigrantes, resaltando, por ello, la labor de Vecchioli, no sólo como Director de Cultura y Acción Social de la Municipalidad, fundador y director de *La Revista Social* sino también por haber sido «maestro de juventudes», según palabras de Valinotti, y porque abrió «la brecha para que los demás avanzaran», como escribió el mismo Vecchioli en una carta al escritor Salvador García. En el apartado «Italia como matriz formadora de la sabiduría vecchioliana», se retoma el período de formación cultural del autor en el *Collegio Convitto Campana* de la ciudad de Osimo, en las Marcas, repasando la historia de la institución, el período histórico, anécdotas y semblanza del Profesor Luigi Torcianti, el bilingüismo, la vocación literaria, la formación clásica-humanista, las lecturas de los clásicos, especialmente de Ovidio, Virgilio, Tibulo, Horacio, el estudio de la literatura italiana, la impronta salgariana de sus primeros escritos, y, finalmente, el regreso a Rafaela sin que se corte el lazo con Italia. En el apartado «Filiación literaria italiana», Crolla rastrea la italianidad en la escritura de Vecchioli, afirmando que, de su generación, es el «más explícitamente ligado a la matriz leopardiana, si no en su estilo, sí en su ‘marchigiana’ manera de aprehender lo real» (p. 46), y vinculando estos rasgos con la conformación del canto de la epopeya del inmigrante. En el apartado «Voces poéticas de la pampa gringa» se señala la «tríada auroral» que conforman Pedroni, Carlino y Vecchioli en «la sintonía de un entramado poético y espiritual confraterno por tonos y temáticas que reconocemos como Gesta Gringa [...], un diálogo fructífero de conscientes y compartidas miradas estéticas» (p. 51). Se repasan algunas consideraciones críticas de Eugenio Castelli y se puntualiza sobre la configuración del cronotopo del inmigrante escindido en *Silvas labriegas* en 1952, libro fundacional de la poesía gringa. En el apartado «Un ejemplo de ‘fratellanza’ crítico-poética: Vecchioli y Gori», se resalta la confraternidad o *fratellanza* instaurada entre los escritores de la Pampa Gringa, concentrando el estudio en el diálogo poético y epistolar entre Gastón Gori y Vecchioli, que se extendió durante 30 años y marcó la formación de una comunidad poética. Este trabajo, como ya se indicó, es posible por la conservación cuidadosa de material en los archivos personales de estos escritores: el de Gori, donado por él mismo al Archivo General de la Provincia de Santa Fe mientras la biblioteca personal es custodiada por su hija Mónica Marangoni, y el archivo de Vecchioli está a cargo de su hijo. Este corpus epistolar permite reconstruir, además, «las condiciones materiales en que transcurrió su vida productiva» (p. 62). En el

penúltimo apartado, «Scrivo. Chi sono? Sono un poeta...» se rastrean las declaraciones de Vecchioli como escritor, su concepción de la escritura y su relación con la lengua. Desde su visión, como confiesa en una carta, no se consideraba un escritor profesional sino «un simple aficionado que, muy de tarde en tarde, escribe algo para entregarlo a los amigos, a manera de abrazo o de afectuoso apretón de mano» (p. 67). En el último apartado, «Algunas precisiones sobre la antología», Crolla expone los criterios usados en la edición del libro, siguiendo los de Vecchioli, de tal modo que se circunscribe al género lírico excluyendo la producción previa, narrativa y publicada bajo seudónimo. Se propone la organización de su obra en tres etapas, atendiendo líneas temáticas que se desarrollan cronológicamente en los ocho libros publicados, y que comprenden una instancia intimista, una bucólica y una de indagación filosófica. Finalmente, en este apartado, se señalan algunas de las razones que se siguieron para seleccionar los poemas que se incluyen en esta antología, según las temáticas y líneas poéticas, y la voluntad de «proporcionar al lector una entrada para adquirir conciencia de la maestría compositiva y versatilidad en la organización métrica y formal» (p.75). El estudio preliminar incluye, además de la bibliografía citada, el elenco del epistolario, del material sonoro, de los documentos periodísticos, divulgativos y conferencias mencionados.

En la segunda parte, que es la sección antológica del libro, se reúnen poemas de los ocho libros de Vecchioli: *Mensaje lírico* (1946), *Tiempo de amor* (1948), *La Dama de las Rosas* (1950), *Silvas labriegas* (1952), *De otros días* (1970), *El sueño casi imposible... (Canto a Rafaela)* (1974), *Lugar de tierra nuestra (Divagaciones de una pipa)* (1975), *Reiteración del hombre* (1977), Poemas inéditos incluidos en *Obra poética*.

El libro incluye, al final, un meticuloso cuadro bio-bibliográfico que registra, por fechas, datos biográficos, bibliográficos e históricos y de crítica literaria, en un período que abarca desde 1867 hasta 2016. Sigue un apartado con bibliografía general y particular, clasificada en libros publicados por Mario R. Vecchioli, folletines bajo seudónimo, recopilaciones de su obra poética, antologías y publicaciones con poemas seleccionados y textos de escritores santafesinos inspirados en algún aspecto de la obra de Mario R. Vecchioli, artículos en periódicos y revistas en Italia y en Argentina. El libro se cierra con un apartado dedicado al Archivo fotográfico que reúne veinte fotografías, dieciocho de las cuales forman parte del acervo fotográfico de la familia de Vecchioli.

Este libro constituye un texto imprescindible en el rescate de este poeta y de la poesía sobre la gesta inmigratoria en la pampa gringa, claves en el horizonte nacional, por la temática e inscripción histórico-cultural y por la originalidad y fuerza de esta voz lírica fundacional.

Fernanda Elisa Bravo Herrera
(CONICET - Instituto de Literatura Argentina de la Universidad de Buenos Aires)